



Las altiplanicies orientales

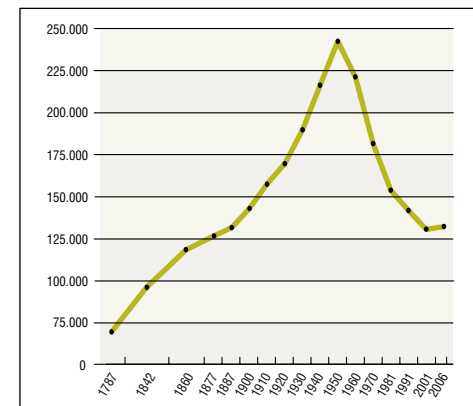
[79]

Las hoyas de Guadix y Baza y la comarca de los Vélez fueron tierras pioneras en albergar la presencia humana en el sur peninsular. Yacimientos como los de Orce o Castellón Alto (Galera), entre otros muchos, atestiguan la importancia del poblamiento prehistórico de estas comarcas. No menos rica es la huella prerromana y las ciudades y yacimientos íberos (de lo que es un buen ejemplo la ciudad ibero-romana de *Basti*). Es un protagonismo que este territorio ya no volverá a desempeñar con igual intensidad en épocas históricas posteriores, en gran parte siempre territorios periféricos o fronterizos en las sucesivas organizacio-

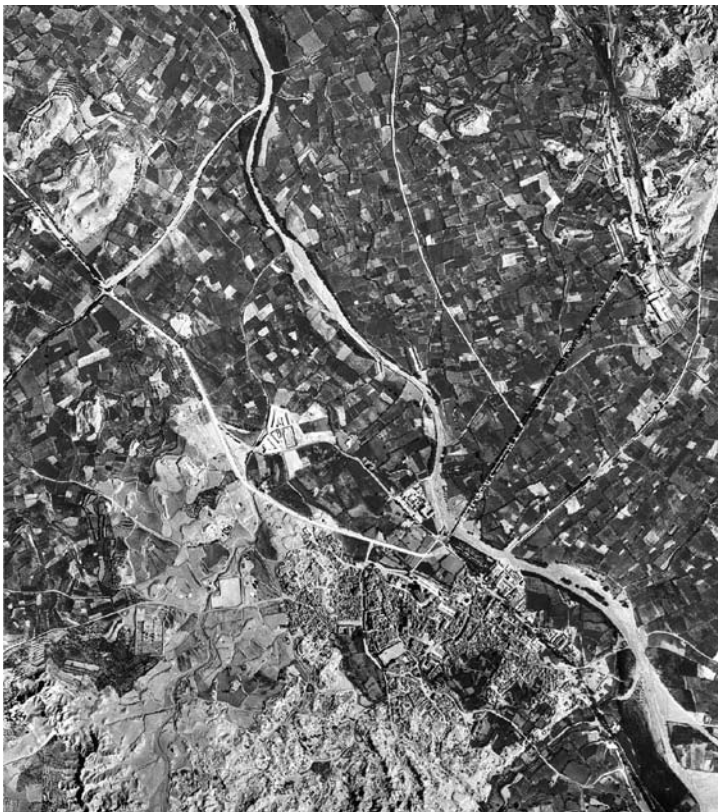
nes políticas y económicas en las que se inserta: la Bética romana, el Reino Nazarí, el Reino cristiano de Granada..., una amplia extensión de tierras comprendida entre las Sierras Subbéticas (Cazorla, Segura, María, La Sagra) y la Penibética (Los Filabres) que facilita funciones históricas de pasillo entre el Reino de Granada y el Levante peninsular, potenciadas por una red de caminos y, durante un periodo relativamente breve, por la línea ferroviaria que hasta mitad del siglo XX comunicaba Murcia y Granada.

Es, pues, en gran medida, una historia menuda, inscrita en la determinación de sus pobladores por una permanencia basa-

Evolución de la población. 1787-2006



Guadix. Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/30.000.

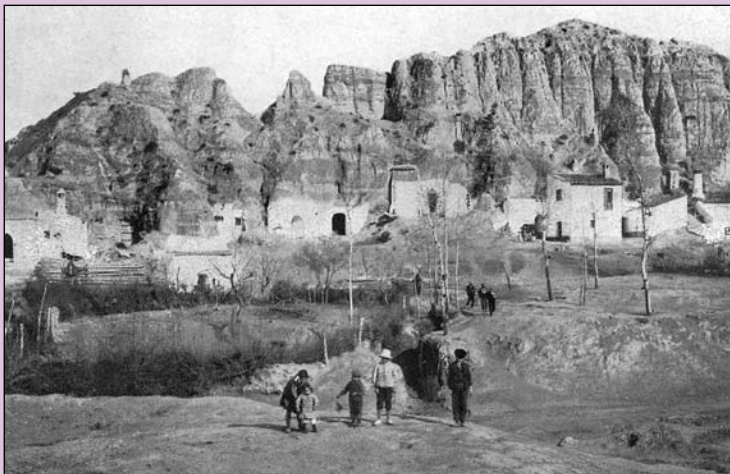


Localización

da en la conquista agrícola de unas tierras difíciles, pobres, sólo ganadas a la producción a través de una cultura del agua y del regadío milenaria que, más allá del entorno de los centros urbanos principales (Guadix, Baza), estaba dirigida a la auto-subsistencia. Ello da lugar a un poblamiento poco denso, concentrado en núcleos de pequeño o mediano tamaño al borde de las «malas tierras» y dominando las lineales hoyas, asiento milenario de los cultivos. Un contraste de paisajes que caracteriza al conjunto del ámbito.

Guadix y Baza, las dos ciudades medias actuales, han desempeñado un permanente papel de centros comarcales, reforzadas desde la reconquista cristiana por las funciones religiosas derivadas de la condición de sede episcopal de Guadix-Baza, lo que incrementa notablemente el patrimonio monumental de ambas ciudades (Catedral de Guadix, Iglesia Mayor de Baza), y por ser sede compartida de corregimiento. La organización administrativa decimonónica consolidó esas funciones comarcales, a pesar de que no prosperaron las iniciativas de convertirlas en capitales provinciales durante el trienio liberal.

La historia más reciente de estas tierras no se aleja en demasía de lo que sido la evolución del resto de áreas rurales de la región: la pérdida de las funciones de las economías locales y sus ciclos productivos, especialmente intensa a partir de los años cincuenta del siglo XX, y la salida emigratoria hacia la capital provincial primero y, posteriormente (años sesenta y principio de los setenta), a los centros urbanos peninsulares y europeos. Y, como consecuencia de ello, la pérdida de población generalizada en todos los núcleos, incluyendo las cabeceras comarcales y de manera especialmente sensible, algunas zonas de la comarca como las tierras de Huéscar o Los Vélez.



Viviendas trogloditas en la comarca de Guadix. Comienzos del siglo XX. *Portfotio Fotográfico de España.*

**Norte de Baza.**

Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/40.000.

